



REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

LA ECONOMÍA DE RISARALDA DESPUÉS DEL CAFÉ: ¿HACIA DÓNDE VA?

LAURA CEPEDA EMILIANI *

En un país de la extensión de Colombia es evidente su heterogeneidad, lo que implica que vale la pena hacer análisis de cada una de sus regiones por separado, e incluso de sus departamentos. Por ejemplo, aunque la historia del departamento de Risaralda está estrechamente ligada con la de Quindío y Caldas por cuenta de la economía cafetera, desde hace ya varias décadas aquellas economías han tomado caminos distintos, lo que se debe principalmente al declive del café como principal producto.

Risaralda, en particular, puede ser un interesante estudio de caso, ya que lleva varias décadas presentando bajos índices de crecimiento de su economía y un alza en el desempleo en los últimos años, junto con altas tasas de pobreza. El departamento representa el 2% de la población del país, el 7% de la población de la región de los Andes Occidentales (compuesta, además, por Antio-

quia, Valle [sin Buenaventura], Quindío y Caldas) y casi el 38% de la población del Eje Cafetero. Su participación en la economía nacional es de 1,6% y dentro de los Andes Occidentales lo es del 6%. Pereira, su capital, junto con los municipios de La Virginia y Dosquebradas conforman el Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO). En 2011 dicha zona representaba el 73,3% de la población del departamento¹.

Si bien la bonanza cafetera llevó a que se creara un andamiaje institucional sólido en toda la región cafetera, y a que se invirtieran cuantiosos recursos, lo que aún se refleja en sus bajos indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y su alta escolaridad relativa, esto no se ha traducido en un crecimiento económico de largo plazo ni tampoco se encuentra que los

* Economista del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República, sucursal Cartagena.

¹ Según las proyecciones de población del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). En 1985 la contribución combinada de estas tres ciudades en el total departamental era de 64,6%, lo cual indica que ha habido un proceso de concentración de la población en la AMCO. Ya en 1991 Vallejo *et al.*, habían llamado la atención sobre las implicaciones que esta concentración podía tener sobre la planeación del desarrollo del departamento.



Bogotá, D.C.,
enero de 2012 - núm. 152
Editora:
María del Pilar Esguerra U.
ISSN: 01240625

Reportes del Emisor es una publicación del Departamento de Educación Económica y Financiera del Banco de la República. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

Reportes del Emisor puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República.
http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_emisor.htm

Diseño y diagramación:
Banco de la República.

recursos hayan servido para crear una base industrial sólida. Esta última situación genera preocupación entre los dirigentes de los sectores público y privado²; además, ha sido el motivo de una amplia literatura sobre el desarrollo y la planeación departamental (véase Vallejo *et al.*, 1996; Vega, 1994; Mesa, 1994).

Además, se observa un deterioro reciente de la calidad de vida de sus habitantes, evidenciado en las cifras de pobreza y desempleo. En cuanto a su economía, se encuentra que, si bien la actividad comercial ha sido una vocación tradicional de su población, esta no es capaz de generar un alto valor agregado, ni empleo permanente y de calidad.

1. Estructura económica

En general, a partir de la segunda mitad del siglo XX el departamento de Risaralda tiene tasas de crecimiento de su PIB y PIB por habitante inferiores al promedio nacional. Su PIB ha representado, en promedio, el 1,8% del PIB nacional y el 6% del PIB de los Andes Occidentales. La economía del departamento pasó, en relativamente poco tiempo, de ser una economía fuertemente agrícola (principalmente por el café) a una basada prin-

cipalmente en los servicios. De hecho, mientras en 1960 el sector agropecuario representaba el 37,2% del PIB departamental, en 1975 fue el 15,5%. En este mismo período el comercio pasó de representar el 19% al 27,5% del PIB. Exceptuando el quinquenio 1970-1975, el sector agropecuario tuvo un crecimiento negativo, y su aporte al PIB fue de -6,5%. El sector comercio aportó el 36,2% del crecimiento total entre 1960 y 1975, las manufacturas el 30,0%, y el sector bancario el 11,0% (Inandes, 1977).

En el Cuadro 1 se descompone el crecimiento del PIB de Risaralda en los períodos 1990-2005 y 2000-2009. Entre 1990 y 2005 el sector que más aportó al crecimiento del departamento fueron los servicios, con casi el 30%, seguido del sector financiero (16%) y el de transporte (15%). Sin embargo, en 1990 el sector que mayor porcentaje del PIB representaba era la industria, con 18,49%, seguido del comercio (16,85%). En el período 2000-2009 el sector que más aportó fue el financiero, con 23%; le siguen la construcción (15,8%) y los servicios (15,3%). En 2009 el sector financiero tuvo el mayor peso en el PIB, con casi 19%; luego, le siguen la industria y los servicios, ambos con aproximadamente el 13%.

El aporte del café en el primer período fue incluso negativo: -2,21%, aun cuando este sector representó el 8,6% del PIB. En el segundo lapso este aporte fue

2 Como se evidenció en las visitas de campo en junio de 2011.

Cuadro 1
Descomposición del crecimiento del PIB de Risaralda
1990-2005 y 2000-2009^{a/}
(porcentaje)

Sector	1990 a 2005		2000 a 2009	
	Aporte a cambio porcentual total	Participación 1990	Aporte a cambio porcentual total	Participación 1990
Café	(2,2)	8,6	0,6	2,7
Agropecuaria (sin café)	4,8	6,8	5,4	5,7
Minería	2,3	0,3	2,5	0,9
Industria	(0,8)	18,5	4,8	12,8
Servicios públicos	2,2	1,3	2,6	4,5
Construcción	12,5	7,8	15,8	8,4
Comercio	6,5	16,9	7,3	11,2
Transporte	15,1	8,7	6,5	8,5
Sector financiero	15,9	11,1	22,9	18,8
Servicios	30,0	13,3	15,3	12,6
Administración pública	7,8	1,5	7,1	5,9
Derechos e impuestos	6,1	5,3	9,3	8,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

a/ la serie de 1990-2005 está a precios constantes de 1994 y la de 2000-2009 está a precios constantes de 2005.
Fuente: DANE (cuentas departamentales).

de 0,62%, pero ya su participación había disminuido a 2,68% del PIB³. En 2001 el café representó el 63% del área sembrada y el 62% del área cosechada del departamento. En 2005 estas cifras fueron 62% y 61%, es decir, no hubo casi variación. En 2010 fueron levemente inferiores: 58% y 51%.

En cuanto a la industria, entre 1992 y 2009 la AMCO ha representado, en promedio, el 1,67% del total del valor agregado industrial del país, y se observa que esta participación ha sido estable, fluctuando alrededor de 1 punto porcentual (pp), con un máximo de 2,33% en 1999 y un mínimo de 1,27% en 2008.

a. El café

Como se ha mencionado, la historia de Risaralda está estrechamente ligada a la historia del café en Colombia. La disminución en el valor agregado del café dentro de la economía del departamento⁴, del Eje Cafetero y del país se debe en gran parte la ruptura del pacto de cuotas para los países productores de café en 1989, que se había formado durante la década de los cuarenta entre 32 países productores y 212 países consumidores (primer Acuerdo Internacional del Café) y luego en 1962 para tratar de estabilizar el precio internacional del grano y la consecuente caída en su precio. Dicho quiebre llevó a “lo que el gremio cafetero en Colombia considera como la más profunda crisis del café en su historia” (Barón, 2010) y a que los principales países productores aumentaran su producción en los años siguientes. La producción mundial pasó de 90 millones de sacos en 1998 a 130 millones en 2008. “Este incremento de la oferta, junto con un lento crecimiento de la demanda mundial, ha llevado a una reducción del precio internacional del grano, lo cual, junto con la revaluación del peso colombiano ha hecho que el precio real del café se haya reducido notablemente” (Barón, 2010).

Si se observa la participación del café dentro de la economía del departamento y dentro del total de la producción agrícola, vemos que ambas series presentan una tendencia a disminuir entre 1990 y 2005, y aunque Risaralda tuvo un incremento en 1997 y 1998, cuando el café pasó de representar del 3,6% al 8% del valor agregado (probablemente por la disminución en participación de otros sectores y no por un aumento real del valor agregado), luego de eso su contribución se ha estabilizado alrededor de 5,5%. El aporte del café al total de la producción agrícola también ha disminuido en el período examinado, de un máximo de 64,6% en 1991 a 45,8% en 2005. Por otro lado, desde 2008 el departamento del Huila se posicionó como el primer productor de café en términos de su valor agregado en el país, seguido de Caldas, Cauca, Risaralda y Quindío, los cuales representaron en conjunto casi el 20% del valor agregado del café en 2009. Esto indica que ha habido una clara desconcentración de los departamentos productores, ya que en 1990 los cinco primeros productores (los tres departamentos del Eje Cafetero, con Tolima y Huila), aportaron el 55% del valor agregado cafetero del país. Caldas, Huila y Risaralda también fueron los departamentos con una contribución del café dentro de su PIB agrícola en 2009 de más del 30%: con 42,2%, 41,8% y 31,6%, respectivamente.

Vale la pena discutir las consecuencias del café sobre el desarrollo del departamento, lo cual se dio en buena medida con las instituciones que se crearon en torno al grano, a saber: la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) y el Fondo Nacional del Café (FoNC), que es una cuenta que se alimentaba con los aportes del sector cafetero. Además de usarse para mitigar los efectos de la volatilidad del precio internacional del café, los recursos del FoNC también se invirtieron en la provisión de bienes públicos e infraestructura en la zona cafetera (Pizano, 2001).

Los hallazgos de varias investigaciones en la literatura internacional sobre el efecto de las instituciones en los siglos XVIII y XIX sobre el desempeño y desarrollo económico actual son consistentes con el efecto de las instituciones cafeteras sobre el desarrollo regional (por ejemplo, Nugent y Robinson, 2005). Las zonas cafeteras tienen un mayor nivel de desarrollo relativo en algunos frentes, comparadas con otras regiones del país,

3 Vale la pena aclarar que ya entre 1960 y 1975 el aporte del sector agropecuario al crecimiento del PIB había sido negativo (-6,54%), mientras que el comercio aportó el 36,15% y las manufacturas el 30%. El sector financiero aportó el 11% y los servicios personales el 5% (Inandes, 1977).

4 Para un resumen de las características geográficas de la región de los Andes Occidentales (Caldas, Quindío, Risaralda, Antioquia y Valle) y cómo esta es propicia para el cultivo de café, véase Barón (2010).

aunque su PIB por habitante no muestra el mismo comportamiento. Esto se puede deber a que, como se dijo, para generar un aumento sostenido en la calidad de vida de una población, se quiere que la inversión sea igualmente sostenida. La inversión que se dio en términos de su infraestructura tiene efectos aún hoy en día, reflejado en sus bajos niveles de NBI, pero la capacidad real de los hogares para generar ingresos suficientes para tener una buena calidad de vida ha disminuido, en buena parte por el alto desempleo y la disminución en las remesas, temas que se tratarán más adelante.

b. El comercio y los servicios

El vuelco de la economía del departamento hacia el comercio y los servicios sugiere que desde hace varios años ya el departamento ha tenido una nueva orientación económica distinta de la que tradicionalmente se le identificaba. El comercio representa una importante vocación económica e histórica de la AMCO, ya que su ubicación estratégica, al estar en el centro comercial más importante del Eje Cafetero y de los otros departamentos cercanos (norte del Valle y sur de Antioquia), tiene un mercado potencial de más de dos millones de personas. Además, su ubicación también es óptima para abastecer al denominado triángulo de oro: Bogotá-Medellín-Cali. El comercio es también el más importante sector generador de empleo (Fenalco, 2011).

Observando el crecimiento del sector servicios entre 1990 y 2005 y entre 2000 y 2009, se encuentra que en el primer período el mayor aporte lo dieron los servicios sociales y de salud de no mercado, con 38,67%. En el segundo fueron las asociaciones de esparcimiento y otros servicios de mercado. La importancia de los servicios es mucho mayor para Risaralda, comparado con el país. De 10,8% del PIB en 1990, los servicios pasaron a representar 14% del PIB en 2005, mientras en Colombia estas cifras fueron de 9,2% a 10,6%. El comercio, por su parte, fue disminuyendo en importancia entre 1990 y 2000 (de 14% a 9,8% del PIB) para luego recuperarse lentamente: en 2005 representó el 11% del PIB. En este mismo período la industria pasó del 19% al 12,8%, mientras que la del resto del país lo hizo de 18% a 15%, una caída menos dramática. Barón (2010) había llamado la atención sobre el hecho de que Risaralda fue el departamento de los Andes Occidentales que mayor caída

de su industria tuvo en este lapso. La industria de Risaralda tiene una baja participación dentro del total nacional. Desde 1990 hasta 2001 esta representó el 2% de la industria nacional. Desde 2002, la industria representa aproximadamente el 1,5%.

c. La migración, las remesas y el desempleo

Según el Censo General de 2005 Risaralda es el departamento que reporta el mayor porcentaje de personas en el exterior: 9,1%⁵. Usando la encuesta de remesas de la AMCO, Garay y Rodríguez (2005) encuentran que casi el 14,5% de los hogares tiene al menos uno de sus miembros residiendo en el exterior y para un 6% al menos uno ha retornado del extranjero. Estos autores también muestran que, como consecuencia de la crisis económica que atravesó el país a finales de la década de los noventa, la población migrante de risaraldenses cambió no solo en tamaño sino en composición. El 68,5% del total de los emigrantes del departamento salió después de 1998 y la mayoría de ellos se encontraba en edad de trabajar⁶. Los emigrantes recientes son menos educados que los anteriores: los primeros presentan un porcentaje de personas con educación superior 5 pp menos que los segundos. Otro cambio importante fue el país destino: la mayoría de los emigrantes recientes migra a España, mientras anteriormente el país dominante eran los Estados Unidos.

Como producto de esta ola de migración, Risaralda es el departamento con mayores remesas per cápita y se han convertido en un ingreso “cuasi-permanente” para los hogares. El 18,3% de los hogares de la AMCO recibe remesas y el 10% de los ingresos totales de esos hogares vienen de remesas (Garay y Rodríguez, 2005). En el mismo estudio los autores muestran que la pobreza y la indigencia serían mayores en 5 pp si los ho-

5 Le siguen Quindío, con 7,2%, y Valle, con 7%. El promedio nacional es de 3%. Dentro de Risaralda los municipios que mayor número de migrantes en el exterior tienen son Dosquebradas, con 11,2%, Pereira, con 10,6%, y Santa Rosa de Cabal, con 9,2%.

6 “Mientras que el 13,6% de la población entre 25 y 34 años en AMCO reside en el exterior, para otros grupos de edad como los niños y los ancianos los porcentajes no superan el 1% [...] La migración internacional ha traído como consecuencia el adelgazamiento de la franja poblacional correspondiente a la población activa” (Garay y Rodríguez, 2005).

gares dejaran de recibir remesas. Asimismo, encuentran que tanto la tasa global de participación (TGP) como la tasa de desempleo son menores para los individuos que reciben remesas, con una diferencia de 10 pp en favor de los no receptores en la TGP (48,4 vs. 38,9), y una diferencia del doble entre la tasa de desempleo de los no receptores y los receptores (13,5 vs. 6,4). Utilizando la misma encuesta de la AMCO, Cardona y Medina (2006) encuentran efectos significativos de las remesas sobre las decisiones educativas de los hogares receptores⁷.

En 2009 y 2010 las remesas que llegaron al departamento representaron en promedio el 12% del total que recibió el país. No obstante, a partir de 2009 se presentó una disminución en este flujo como consecuencia de la crisis financiera que afectó a los Estados Unidos y a España (Osorio, 2011). Sumando los dos últimos trimestres de 2008⁸ y multiplicando por dos, para tener una aproximación al total anual, se encuentra que las remesas fueron de US\$610,6 millones (m); mientras que en 2009 y 2010 el departamento recibió US\$497,4 m y US\$509,8 m, respectivamente (Cuadro 2); US\$100 m menos por año. Seguidos de aquel, Valle, Cundinamarca y Antioquia son los tres departamentos que más remesas reciben, por lo cual también se muestran en el Cuadro 2.

Risaralda tiene la relación remesas/habitante más alta de todos los departamentos del país (segunda columna). En 2010 esta relación (por cada 100.000 habitantes) fue de 55,11, lo que equivale a US\$551 recibidos por persona en 2010. La tercera columna muestra la participación de las remesas dentro del total de los Andes Occidentales y dentro del total nacional: la participación de Risaralda fue de 20,75% y 12,67%, respectivamente.

La cuarta columna muestra un indicador de la relación remesas/PIB. El cálculo se hizo siguiendo a Barón (2010), así: i) se convierten las remesas a pesos colombianos usando la TRM y ii) se divide por el PIB departamental de 2009 a precios corrientes. El valor resultante para Risaralda es de 12,7⁹. Para el resto de los departamentos considerados este valor no alcanza a 8.

Pereira, y su área metropolitana (de ahora en adelante la AMCO) han tenido la más alta tasa de desempleo de las principales áreas metropolitanas desde 2009. A principios de dicho año las tasas de desempleo para las trece principales ciudades presentaban valores similares: 14% para Pereira y 13,6% para las trece ciudades en febrero de ese año; pero a partir de allí el desempleo en Pereira empezó a aumentar mucho más que el de las trece ciudades, hasta llegar a 21,5% en junio de 2010.

Agrava el problema el hecho de que la fuerza laboral en la AMCO tiene, en promedio, una menor escolaridad que las otras doce ciudades: la proporción de la

7 Los autores encuentran que hogares receptores de remesas destinan aproximadamente el 10% del total del gasto más en educación que los hogares no receptores y que los individuos receptores, entre 5 y 30 años tienen 24% más de probabilidad de estar asistiendo a una institución de educación secundaria, y 40% más de cursar estudios en una institución de educación superior.

8 Los datos de remesas están disponibles solo a partir del tercer trimestre de 2008.

9 Estos cálculos difieren de Barón (2010), quien encuentra una relación remesas/PIB de 19,27 para Risaralda en el año 2007. Los datos utilizados en sus cálculos son distintos a los aquí presentados. El autor utiliza un estimativo de las remesas de 2008 y el PIB en precios corrientes de 2007, mientras que en este documento se utilizan datos de 2009.

Cuadro 2
Importancia de las remesas (2009 y 2010)

Departamento	Remesas (millones de dólares)		Remesas por cada 100.000 habitantes 2010	Participación 2010 (porcentaje)		Relación remesas/PIB 2009
	2009	2010		Regional	Nacional	
Risaralda	497,4	509,8	55,11	20,75	12,67	12,74
Quindío	162,8	156,3	28,43	6,36	3,88	7,75
Caldas	101,9	96,4	9,85	3,92	2,4	2,52
Valle	1.165,80	1.140,00	26,01	46,39	28,33	4,55
Antioquia	624,9	554,8	9,15	0,23	13,79	1,8

Fuente: Banco de la República (encuesta trimestral de remesas).

población en la AMCO con una escolaridad mayor de doce años es menor que la de las doce ciudades (Arango, Montenegro y Obando, 2011). La diferencia entre los años de estudio de las personas empleadas y desempleadas mayores de quince años en la AMCO es de 0,26 años en favor de estos últimos (6,63 vs. 6,89 años de estudio), según datos de la gran encuesta integrada de hogares (GEIH) para 2008 y 2009¹⁰. Esto también nos indica que los desempleados tienen una escolaridad superior al promedio (6,66 años). Este es un indicio que corrobora, en parte, la percepción de algunos dirigentes de la zona de que, a causa de las remesas, los habitantes de la zona están dispuestos a esperar más tiempo para conseguir un empleo, ya que su salario de reserva sería más alto.

2. La calidad de vida en el departamento

En 1993 el NBI de Risaralda era 26,7 y en 2005 13,2, lo que muestra una disminución del 50,6% (Cuadro 3). Además de los departamentos de los Andes

Cuadro 3
Índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), 1993 y 2005

Municipio/ departamento	NBI		Tasa de variación
	1993	2005	
Pereira	22,7	10,7	(52,7)
Apía	29,0	15,6	(46,2)
Balboa	34,5	23,2	(32,7)
Belén de Umbría	35,0	18,4	(47,3)
Dosquebradas	20,8	12,6	(39,4)
Guaticá	32,0	16,8	(47,4)
La Celia	40,6	17,0	(58,2)
La Virginia	32,9	23,5	(28,6)
Marsella	33,9	24,0	(29,1)
Mistrato	59,0	21,9	(62,9)
Pueblo Rico	54,7	24,9	(54,5)
Quinchía	48,5	18,5	(61,9)
Santa Rosa de Cabal	24,7	16,8	(32,1)
Santuario	32,8	16,2	(50,6)
Risaralda	26,7	13,2	(50,6)
Bogotá	17,3	6,6	(61,8)
Caldas	28,9	13,7	(52,6)
Quindío	24,0	11,8	(50,8)

Fuente: DANE (censos de 1993 y de 2005); cálculos de la autora.

10 Esta diferencia es estadísticamente significativa al 5% de confianza.

Occidentales, Risaralda fue el que más redujo su porcentaje de población con NBI (76,0%) entre 1973 y 2005, en buena parte gracias a los recursos generados por el café (Barón, 2010). Esto es evidencia de que la continuidad de las políticas es necesaria para generar cambios permanentes en la calidad de vida de una sociedad. Sin embargo, persisten grandes diferencias en el departamento, siendo Pereira y Dosquebradas los únicos dos municipios con un NBI menor a 15%. Además, en 2009 Risaralda tuvo el 45,3% de su población por debajo de la línea de pobreza.

En Risaralda y el Eje Cafetero el tema de la calidad de vida es particularmente interesante, pues la región cuenta con una buena infraestructura física, comparada con la mayoría de regiones del país, lo que hace que su porcentaje de personas con NBI sea bajo y que tenga una cobertura de servicios públicos más amplia, en comparación con otras regiones del país. Esto, sin embargo, coexiste con altos niveles de pobreza, medida según ingresos. Por ejemplo, el NBI de Manizales en 2005 fue de 10,03, uno de los más bajos del país, mientras que el 45,44% de su población se encontraba por debajo de la línea de pobreza en 2009, lo que la hace la ciudad con mayor porcentaje de población pobre de las trece ciudades para las que se calcula esta información. Asimismo, Caldas tiene un NBI de 13,7%, pero su nivel de pobreza es del 56%. En el caso de Risaralda esta diferencia no es menos preocupante¹¹. En 2005 su NBI fue de 13,2% y su población por debajo de la línea de pobreza 45,3% en 2009 (y 49% en 2005). Pereira tuvo un NBI de 10,7% en 2005, pero su tasa de pobreza fue de 42,8% (a 2009), lo que la hace la segunda ciudad con mayor proporción de pobres entre las que se calcula esta información.

El hecho de contar con un nivel relativamente bajo de población con NBI hace que las transferencias a la región sean también bajas, ya que este índice es utilizado en la distribución de estos recursos. De hecho, Risaralda es uno de los departamentos que recibe menores transferencias por población pobre.

11 Más preocupante aún es que el NBI para los hogares agrícolas aumentó de 31% a 53,7% entre 1996 y 2000 (Ramírez *et al*, 2002).

3. Comentarios finales

Risaralda es un departamento donde el café desempeñó un papel fundamental en su desarrollo, y después de su declive (posterior a la era del café), el departamento tuvo un proceso de tercerización, pasando el comercio y los servicios a un primer plano. Como señaló Barón (2010), los departamentos más pequeños de los Andes Occidentales se encuentran en un momento de decisiones importantes en el ámbito económico, ya que es necesario mirar más allá a nuevos sectores que generen un mayor valor agregado y redunden en una mejor calidad de vida para sus habitantes.

Aprovechando las ventajas del sector servicios, varias compañías conocidas como de *business processing outsourcing* (BPO)¹² y centros de llamadas (*call centers*) se han asentado en Pereira y sus alrededores. Asimismo, el turismo, tanto de recreación como corporativo, es una actividad económica que presenta grandes oportunidades gracias a la buena infraestructura y los parques naturales con que cuenta la región. En este sentido, los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda están haciendo esfuerzos para trabajar conjuntamente para generar planes que atraigan turistas nacionales e internacionales y poder ofrecerles paquetes que los lleven a los tres departamentos; sin embargo, aún no hay estadísticas confiables acerca de los recursos generados por este concepto.

El panorama presentado para el departamento de Risaralda muestra que, para generar cambios permanentes en la calidad de vida de una población, son necesarias inversiones y políticas públicas sostenidas en el tiempo. Muestra de esto son los altos índices de pobreza y desempleo debido al débil desempeño de la

economía en años recientes, coexistiendo con bajos índices de NBI, debido a recursos cafeteros bien invertidos en décadas pasadas. Por esta razón es imperativo encontrar sectores alternativos, o volver más eficientes los existentes, para compensar esta disminución en el dinamismo económico de este departamento. **RE**

Referencias

- Arango, L.; Obando, N.; Montenegro, P. (2011). "El desempleo en Pereira: ¿sólo cuestión de remesas?", Borradores de Economía, núm. 636, Banco de la República.
- Barón, J. D. (2010). "Geografía económica de los Andes occidentales", Documento de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 123, Cartagena: Banco de la República.
- Cardona, L.; Medina, C. (2006). "Migration as a Safety Net and Effects of Remittances on Household Consumption: The Case of Colombia", Borradores de Economía, núm. 414, Banco de la República.
- Fenalco (2009). "El comercio de Pereira, el sector con mayor encadenamiento en la competitividad local", documento interno, disponible en: http://www.amco.gov.co/Gaceta/Anexp_No_8_-_El_comercio_de_Pereira,_Dimensiones,_Visiones_y_Retos.pdf, 3 de marzo.
- Garay, L. J.; Rodríguez, A. (2005). "La emigración internacional en el área metropolitana Centro Occidente de Colombia (AMCO): caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales", documento interno, Ministerio de Relaciones Exteriores, serie Cuadernos Alianza País.
- Mesa Mejía, B. (1994). "La construcción colectiva del desarrollo posible": documentos de estrategia, Colección Ventana al Nuevo Milenio, Gobernación de Risaralda (ed.).
- Nugent, J. B.; Robinson, J. (2005). "Are Factor Endowments Fate?", *Revista de Historia Económica*, vol. 28, pp. 45-82.
- Pizano, D. (2001). *El café en la encrucijada: evolución y perspectivas*. Bogotá: Alfaomega.
- Ramírez, L. F.; Silva, G.; Valenzuela, L. C.; Villegas, A.; Villegas, L. C. (2002). *El café, capital social y estratégico*. Bogotá: Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera.
- Vallecilla Gordillo, J. (2001). *Café y crecimiento económico regional: El Antiguo Caldas*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Vallejo Mejía, C. et al. (1996). *Risaralda: Desafíos del desarrollo*. Pereira: Fundación Espiral y Gobernación de Risaralda, Fondo Editorial de Risaralda.
- Vega, F. (comp.) (1994). *Hacia la construcción de una estrategia de desarrollo regional*, Colección Ventana al nuevo milenio, Pereira: Fondo editorial de la Gobernación de Risaralda.

12 Se refiere a la subcontratación de funciones de procesos de negocios en proveedores de servicios, ya sea internos o externos a la compañía, usualmente en lugares de menores costos. Aquel concepto se traduce como "externalización de procesos de negocios".

www.banrep.gov.co

Sígale la pista al Banco de la República



@bankofengland, @BVCColombia,
@SFCsupervisor y @pabloabitbol obtienen a diario
información de primera mano del Banco de la
República, junto con

más de **16.000** seguidores en Twitter
y más de **6.300** fans en Facebook.

Conozca en cualquier lugar las últimas noticias del
Banco de la República desde su computador personal
o dispositivo que cuente con conexión a internet.
Hágase fan de nuestra página oficial "Banco de la
República" (Organización gubernamental) en Facebook
o síganos en Twitter en @BancoRepublica.

y
usted
¿qué
espera
para
hacerlo?